

Poch, Dolores y Julià, Jordi (eds.) (2020): *Escribir con dos voces. Bilingüismo, contacto idiomático y autotraducción en literaturas ibéricas*. València: Publicacions de la Universitat de València. 244 p. ISBN: 9788491345725

Centrado en la escritura bilingüe, la traducción y la autotraducción, *Escribir con dos voces. Bilingüismo, contacto idiomático y autotraducción en literaturas ibéricas* es un volumen clave para profundizar tanto en las distintas tradiciones literarias que (no sin tensiones) coexisten en España como en los variados procesos de creación literaria en contextos de contacto idiomático. La panorámica que ofrece, sin voluntad exhaustiva, se convierte en un nuevo estímulo para seguir ahondando en el estudio comparado entre las literaturas ibéricas en los siglos XX y XXI, en la línea de trabajos de referencia anteriores como *Escribir entre dos lenguas. Escritores catalanes y la elección de la lengua literaria / Escriure entre dues llengües. Escriptors catalans i l'elecció de la llengua literària* (Arnau et alii 2002) o *Traducción y autotraducción en las literaturas ibéricas* (Gallén et alii 2010).

El libro que reseñamos se abre con una introducción de los editores, titulada “Las voces y los ecos: a modo de prólogo”, en la que esbozan los orígenes del presente volumen e introducen los diferentes capítulos que lo integran. En las páginas introductorias, Dolores Poch Olivé y Jordi Julià se sirven de varios ejemplos musicales —la canción *La, la, la*, interpretada por Joan Manuel Serrat, o *Che sarà / ¿Qué será? / Shake a hand*, interpretada por José Feliciano— para ilustrar no solo los inevitables cambios de ritmo, melodía, articulación, etc. que se dan cuando un mismo intérprete versiona una canción en diferentes lenguas, por próximas que sean, sino también las variaciones en el tono, los cambios de letra y contenido o las asociaciones dispares que provocan al ser trasladadas de un idioma a otro. Esta complejidad creativa ocurre también cuando los escritores bilingües se expresan en lenguas diferentes, cuando se autotraducen o incluso cuando escriben en una sola, pues en sus textos resuenan, afloran o *traspuen* —como sugiere la propia Poch Olivé en el texto sobre Josep Pla que da cierre al volumen— características del idioma en contacto.

Le siguen al prólogo doce contribuciones escritas por especialistas en distintas áreas de conocimiento (literatura comparada, teoría literaria, traductología y lingüística) que pertenecen a varias instituciones académicas de Asturias, Cataluña, Euskadi y Galicia. La diversidad autoral se ve a su vez reflejada en la pluralidad de aproximaciones que se recogen en los múltiples capítulos y que, en cierto modo, son influenciadas por las tradiciones culturales y académicas a las que están vinculados sus autores. Si bien es cierto que, en los volúmenes colectivos con un amplio espectro de autores, esta pluralidad no pocas veces acaba originando cierta dispersión o incluso falta de consistencia, en este caso la variedad de planteamientos recogidos, junto a la amplitud de géneros y escritores abordados, es uno de los mayores aportes del libro.

A pesar de no presentar una macroestructura claramente definida, *Escribir con dos voces* se ordena en cuatro secciones que se identifican, en cada caso, por la lengua que se encuentra en contacto con el castellano: aquí el asturiano, el catalán, el euskera y el gallego. Siguiendo este eje estructurante, los tres primeros capítulos se centran en el contacto entre el gallego y el castellano, mientras que los tres siguientes nos acercan a los procesos de escritura y traducción en el contexto vasco, ilustrando diferentes formas de contacto literario entre el euskera y el castellano. A continuación, los dos capítulos que siguen nos trasladan a Asturias y, en particular, al contacto lingüístico (asturiano/castellano) en la creación poética. Los cuatro artículos que componen el cuarto y último bloque se enfocan en el ámbito catalán, abarcando la producción bilingüe o las prácticas de autotraducción de escritores que cultivan distintos géneros literarios.

Como los propios editores apuntan en el prólogo, el desequilibrio en el número de capítulos que conforma cada bloque se corresponde al número proporcional de hablantes de cada idioma, resultando así en “dos artículos para ocuparse del ámbito asturiano, tres para el gallego y el euskera (respectivamente) y cuatro para el catalán” (p. 16). Lejos de privilegiar la co-oficialidad como factor determinante, esta selección se centra en las cuatro áreas lingüísticas con tradiciones culturales y literarias (p. 15), incluyendo también el asturiano. Pese a ser este un criterio justificado, a lo largo de la introducción se echa en falta una breve mención explícita a otras lenguas como el aragonés, idioma de menor dimensión en términos de hablantes, pero cuyo contacto con el castellano también ha dado lugar a interesantes fenómenos literarios como los que se abordan en los diferentes capítulos de este libro.

Los artículos recogidos en el volumen —en su mayoría inéditos— ofrecen tanto estudios de caso concretos como aproximaciones (diacrónicas o sincrónicas) más panorámicas. Los cuatro capítulos dedicados al contacto entre el catalán y el castellano que cierran el libro se enfocan precisamente en escritores individuales, trazando un amplio mapa lingüístico que va desde la valenciana Maria Beneyto (Pere Ballart) y el rosellonés Jordi Pere Cerdà (Jordi Julià) hasta la mallorquina Carme Riera (Meritxell Freixas) pasando por el catalán Josep Pla (Dolores Poch Olivé). Estos es-

tudios de caso ilustran las múltiples posibilidades y trayectorias de los autores en contextos bi- o multilingües: desde escritores que para sortear las trabas censoras jugaron con la ambigüedad de las versiones o autores que escribieron (o escriben) obras diferentes en dos lenguas hasta creadores que se autotraducen siempre en una misma dirección pasando por otros en los diálogos de cuya obra sale a relucir el contacto entre distintos idiomas y variedades lingüísticas.

En la sección gallega, Cristina Martínez Tejero también dedica su capítulo a un solo autor: en este caso, a Álvaro Cunqueiro, una figura que se proyecta en las literaturas gallega y española y que juega “voluntariamente al equívoco, en la cuerda floja entre los dos sistemas” (p. 71). Este escritor también se halla presente en los dos otros capítulos que integran el bloque gallego. Por ejemplo, Rexina Rodríguez Vega ofrece un panorama diacrónico que nos lleva desde el tardofranquismo hasta la actualidad, desgranando la relación de conocidos nombres como el mencionado Cunqueiro, Eduardo Blanco Amor, Carlos Casares, Manuel Rivas y Suso del Toro con el gallego y el castellano. Si Rodríguez Vega concluye que la autotraducción nos obliga a pensar en la construcción de la identidad como un proceso forjado de “tensiones contradictorias” (p. 38), María do Cebreiro Rábade Villar nos presenta una brillante contribución de corte más teórico en la que, basándose en los planteamientos de Walter Benjamin, se interroga por la presencia fantasmal en la “traducción de autor”. Para Rábade Villar, esta se hace más o menos invisible en función no tanto de la voluntad de los autores de aparecer o desaparecer, sino de los diferentes procesos y propósitos sistémicos.

La parte dedicada al contexto vasco se abre con un texto de Jon Kortazar en el que el autor, inspirándose en la propuesta de Antón Figuroa para el caso gallego, formula una serie de tensiones que se manifiestan en el panorama literario vasco contemporáneo. Esta amplia visión de conjunto recoge reflexiones sobre los fenómenos de la traducción y la autotraducción o sobre las tensiones que se producen en torno a los premios literarios, en particular el Premio Nacional y el Premio Euskadi. Además, esta contribución es destacable porque pone de manifiesto que el intercambio teórico entre distintas tradiciones dentro de la propia Península puede resultar en nuevos marcos de análisis altamente productivos. Centrándose en la lírica vasca de la II República y el franquismo, a partir de poetas como Xabier de Lizardi, Lauaxeta, Oritxe y Gabriel Aresti, Lourdes Otaegi estudia a fondo las múltiples motivaciones de las ediciones bilingües, a la vez que ahonda en su peculiar naturaleza, especialmente cuando se trata de ediciones autotraducidas, donde no siempre es fácil establecer una distinción nítida entre texto original y texto meta. Clausura este bloque el capítulo de Mari Jose Olizaregi centrado en los retos que la traducción y la autotraducción representan para los escritores euskaldunes y las estrategias que emplean para evitar la invisibilización de sus originales cuando son vertidos al español o al francés. Esta panorámica se ve enriquecida por una breve introducción teórica, así como por las perspectivas de los propios escritores que se presentan a lo largo del capítulo.

Como se ha comentado, la sección sobre el asturiano contiene solo dos capítulos. El primero de ellos, de Xosé Bolado —en realidad, el único de todo el volumen que no parte propiamente en una perspectiva comparada— ofrece un recorrido por la poesía asturiana desde finales del siglo XX, con una breve adenda de 2020 en la que su autor constata una revitalización y modernización poética. Le sigue el capítulo de Leopoldo Sánchez Torre cuyas conclusiones resultan particularmente interesantes por ir a contrapelo de buena parte de estudios actuales sobre la autotraducción de lenguas dominadas a dominantes: tras su visión de conjunto, Sánchez Torre sostiene que la creación poética bilingüe y, en concreto, la autotraducción es “un ejercicio de afirmación, de proyección de la propia obra, pero también de la lengua en la que se expresa y en la cultura a la que pertenece” (p. 161). En definitiva, este investigador subraya que los poetas asturianos contemporáneos ven la autotraducción como una estrategia funcional y legítima “contra la derrota” (p. 162).

Escribir con dos voces. Bilingüismo, contacto idiomático y autotraducción en literaturas ibéricas es un libro que, además de arrojar nueva luz sobre los complejos procesos creativos que tienen lugar en contextos bi- y multilingües, contribuye a comprender mejor la realidad de la España contemporánea como un estado plurilingüe, cultural y literariamente diverso. La calidad del volumen se hace patente no solamente en el contenido de los capítulos que lo integran, sino también en la edición cuidada que presenta. Se trata, sin duda, de un libro que merece la pena ser leído (de principio a fin o por capítulos, según los intereses del lector/a), pero que también podría haberse visto enriquecido mediante un diálogo más explícito con otras tradiciones con las que comparte objeto de estudio. En este sentido, las breves reflexiones de Olizaregi sobre los dos principales enfoques desde los que hoy se estudian las literaturas peninsulares —los estudios ibéricos (fuertemente vinculados a investigadores que trabajan fuera del ámbito peninsular), por un lado, y la literatura comparada practicada desde distintas instituciones y grupos de investigación dentro de la propia Península— ofrecen una pista para futuros caminos e intercambios teóricos y metodológicos.

Bibliografía

- ARNAU, Pilar *et alii* (eds.) (2002): *Escribir entre dos lenguas. Escritores catalanes y la elección de la lengua literaria / Escriure entre dues llengües. Escriptors catalans i l'elecció de la llengua literària*. Kassel: Reichenberger.
- GALLÉN, Enric *et alii* (eds.) (2010): *Traducción y autotraducción en las literaturas ibéricas*. Berna: Peter Lang.

Esther Gimeno Ugalde
Departamento de Lenguas y Literaturas Románicas
Universidad de Viena
esther.gimeno.ugalde@univie.ac.at